

LIBROS.



SANTI COGOLLUDO

Un póker de figuras para un debut magistral

* J. B.

Los editores de Sajalín tienen clara una cosa: si se quiere asentar el negocio, hay que empezar sin miedo, con una inversión fuerte e ir nutriendo las librerías, con persistencia, de nuevos títulos. Ahora hay uno en los anaqueles, pero hay siete más en camino desde ahora hasta enero. Una batería de autores que vale la pena conocer y que ellos no tienen problema en presentar. Sólo faltaría.

► **EDWARD BUNKER.** «En Italia es un autor de culto, le descubrimos ahí. Escribió seis novelas que aquí permanecen inéditas y unas memorias que publicó Alba Editorial. Fue todo un personaje, llegó a ser el preso más joven en la cárcel de San Quintín, y se decía de él que era superdotado. Es nuestra apuesta más fuerte, y si funcionara bien nos gustaría publicar todas sus novelas». Por ahora, están en cartería *No hay bestia tan feroz* y *Stark*. Por cierto, Edward Bunker es el escritor de novela negra favorito de Quentin Tarantino. Incluso le dio el papel de Sr. Azul en *Reservoir Dogs*.

► **HUBERT SELBY JR.** A Hubert Selby Jr. lo publicó tempranamente Anagrama, con la cruda colección de historias de sordidez urbana *Última salida a Brooklyn*, y luego poco más se supo. Y eso que uno de sus mejores libros, *Réquiem por un sueño*, fue adaptado al cine por Darren Aronofsky con notable éxito. Éste es el título que ofrecerá Sajalín. «No nos explicamos aún por qué permanecía inédito. La película funcionó muy bien, aunque el libro es otra cosa: una novela durísima, una lectura muy jodida tanto en el lenguaje que usa Selby Jr. como en la trama. Pero creemos que puede funcionar».

► **PHILIPPE FOREST.** «Es un autor francés, vivo, profesor de universidad, que empezó a escribir después de que su hijo de cuatro años muriera por un cáncer. Desde entonces, ha escrito libros muy íntimos que parten de su experiencia interior». *Sarinagara* es una memoria de un viaje de Forest a Japón en busca de tres autores: el fotógrafo Yamahata Yosuke, el poeta haiku Kobayashi Issa y el novelista Natsume Soseki. Su salida a la calle coincidirá, casualmente, con el libro que Sánchez Dragó le dedica a su gato fallecido, Soseki. ¿Intentan aprovecharse de este hecho para vender más? «Pues no lo habíamos pensado». Y se tronchan.

► **JACQUES YVONNET.** «Es un autor poco conocido en Francia, porque sólo escribió esta obra, *Crónica secreta de París*. Es todo un descubrimiento. El libro relata sus experiencias en el movimiento de resistencia contra los nazis, está escrito como un diario, y lo más interesante es que de la Resistencia dice poco y se centra más en describir cómo era la vida en la *rive gauche* de París, en el barrio latino. Yvonne era un tipo sabio, instruido en la historia, se decía que era autodidacta, y su imaginación es desbordante. Hay quien opina que su libro es el mejor que se ha escrito nunca sobre París». Pronto sabremos si es verdad.

Sajalín, la isla en la que se editan libros de culto

Dar vida a una nueva editorial no es tarea fácil, pero Dani Osca y Julio Casanovas aceptan correr el riesgo. Han bautizado a su criatura Sajalín, como la isla de Chejov, y su plan es rescatar clásicos olvidados del siglo XX y descubrir autores de culto inéditos en castellano. Por **Javier Blánquez**

La oficina de Sajalín Editores es pequeña y coqueta, muy acogedora: tiene una cocina, tiene un pequeño salón con chimenea —«la chimenea se supone que va, pero no la hemos probado aún», cuentan—, dos salas para trabajar y una terraza exterior con vistas a Gràcia. Písitito con encanto, pero con un problema: las puertas son muy bajas. Cada vez que Julio Casanovas tiene que pasar de una estancia a otra, baja el cuello para no darse un coscorrón en la frente. Su socio, Dani Osca, también parece un pivot de baloncesto. Les acompaña Guido Sender, que no pertenece al núcleo fundador de Sajalín, pero les ayuda con traducciones, correcciones y todo lo que tiene que ver con limpiar, fijar y dar esplendor a la letra impresa.

Se diría que para trabajar en Sajalín es *condi quo sine qua non* medir más de metro ochenta, pero sólo hay una virtud que cuenta aquí: amar la lectura, tener curiosidad por los libros raros y de culto, investigar autores ignotos y desbrozar fondo de catálogo libre de derechos. Salen a la calle con el primer título de su colección, *Ladrones de bicicletas*, del italiano Luigi Bartolini

—existe una edición anterior de Plaza & Janés de los años 60, que es como si no existiera—, que representa a la perfección lo que en Sajalín buscan: títulos del siglo pasado poco difundidos y con un atractivo casi místico, en este caso por ser la novela que inspiró a la película homónima de Vittorio de Sica, obra cumbre del cine neorrealista.

«Estuve un tiempo viviendo en Italia», explica Dani Osca, que en Sajalín se ocupa de decidir los títulos que se publican y de conseguir los derechos, «y aunque antes tenía el hábito de la lectura, lo que no tenía era el gusanillo de editar. Allí hay una serie de pequeñas editoriales que publican muy bien, y Sajalín parte un poco de esa idea». Sello pequeño y bien cuidado, con una identidad gráfica homogénea y distintiva, limpia y con atractivo: nada que no se hubiera hecho antes, pero algo que tienen claro que hay que hacer si se quiere tener buena presencia en las librerías.

A Dani, Julio y Guido les gustan editoriales foráneas como las francesas Le Dilettante o Attila, la italiana Minimum Fax. Todas tienen en común la calidad del material editado —material táctil y

material literario, se entiende— y la búsqueda de un público que no se conforma con el *fast food* en negro sobre blanco. «Nos gustaría llegar a mucha gente, no tenemos una vocación de marginales», adelanta Osca, «pero hay que ser realistas e ir con cuidado. Por ahora, vamos a empezar con unos 10 libros al año, bien escogidos y bien trabajados, y con el tiempo, si podemos, ya subiremos a 20 ó 30, pero siempre controlando el nivel de calidad».

El logo de Sajalín es una ballena. «Una ballena gris», precisa Julio. «El nombre de la editorial viene de este relato de Chejov que se llama *La isla de Sajalín*. Nos gusta mucho la literatura rusa, aunque todavía no tengamos ningún título ruso en cartería», prosigue Dani. «Habíamos pensando que el logo fuera la silueta de la isla, pero la ballena se identifica antes, es más simpática, y tiene mucho que ver con Sajalín porque hay una gran población de cetáceos y todo el folclore de la zona va ligado a ellos».

Por ahora, lo que hay en Sajalín es gran población de autores apenas traducidos al castellano, y que tendrán su primer contacto —o su primera reactivación tras años en el olvido— con los lectores de aquí a diciembre. El catálogo comienza con *Ladrones de bicicletas* de Bartolini, pero llegarán también figuras preeminentes de la actual narrativa francesa y alemana —Philippe Forest y Friedrich Christian Delius— y una colección con entidad propia llamada *Al margen* y cuyo nombre lo dice todo. «Son autores radicales, tanto en su escritura como en la vida que han llevado. La idea es publicar literatura incómoda, pero de alta calidad», especifica Guido Sender, refiriéndose a los inéditos de Hubert Selby Jr. y de Edward Bunker que ya tienen en cartería. Esta editorial empieza muy bien.



Ejemplar del primer título de la editorial: 'Ladrones de bicicletas'.